



DE ESPIRITU

*Revista mensual de exaltación manchega*

Fundada por Bodegas Santa Rita, González Lomas, S. L.  
— DIRECTOR: Francisco Adrados Fernández —

AÑO II

TOMELLOSO, diciembre de 1947

NUM. 14

## *El lazo de dos destinos*

**Por Emilio Ruiz Parra.**

*L*A fama y gloria del Príncipe de nuestras letras ha dejado oscurecidas en cierto modo —como sol que brilla en el cielo esplendoroso de nuestra literatura— a importantes figuras de las letras hispánicas cuyos centenarios no debemos pasar por alto en este año de 1947.

Y, como estrella de primera magnitud, hemos de recordar al autor del «Guzmán de Alfarache», el sevillano Mateo Alemán, no sólo por su gran obra, clavada como blanco mojón dentro de un campo tan españolísimo como la picaresca, sino por ese paralelismo porque marcha su vida y su obra con la vida y obra del Príncipe de los Ingenios en los rieles amargos del dolor y la desgracia.

Mateo Alemán, hijo de un médico sevillano —como Cervantes lo fue de un médico de Alcalá— es contemporáneo casi exacto del autor del «Quijote»: nacen ambos en el año del Señor de 1547, muriendo Alemán en 1614, dos años antes que el Príncipe de la literatura hispánica. Su vida es aventurera y complicada como la de Cervantes —no se olvide que éste tuvo que huir de un lance—, y ambos coinciden en una meta común: Italia.